



FUENTES DE INFORMACIÓN

Hacia el censo de población y vivienda de 1990

Ma. de la Paz López y Juan Manuel Herrero**

Un balance del Censo de 1980

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática inició los trabajos de planeación del censo de población y vivienda de 1990 al término de la evaluación del censo de 1980, realizada hace dos años, con el propósito de conocer los aciertos, errores y limitaciones del censo pasado, lo que permitiría establecer bases sólidas para la preparación del siguiente censo; el objetivo consistió en detectar los espacios y las fases del proceso censal donde fuese factible introducir mejoras.

Si bien el censo de 1980 logró una mayor cobertura de la población y las viviendas, la omisión de algunas áreas censales significó que no se cuantificara una parte de la población; hubo avances sustantivos en términos de la división territorial para propósitos censales (áreas geoestadísticas básicas), sin embargo, se registraron problemas en la actualización cartográfica. Destaca el hecho de que algunas de las fallas rebasaron los niveles de censos anteriores: se registraron elevados porcentajes de "no respuesta" en importantes temas

censales, resultado no sólo de una deficiente capacitación de los encuestadores, sino de las características propias del cuestionario: largo, denso y con instrucciones de llenado difíciles de interpretar; retrasos considerables en la producción de resultados, producto de innovaciones introducidas al tratamiento de la información, que no estaban suficientemente probadas; y pérdida del control en algunas de las operaciones de campo, cuyo origen se localiza en el escaso tiempo de que se dispuso para su planeación. En este contexto, se iniciaron los preparativos del censo de 1990 teniendo como premisa el logro de una mayor cobertura y el mejoramiento en la calidad de las respuestas y la meta de alcanzar una producción oportuna de resultados.

Uno de los problemas más serios a los que se enfrenta el censo mexicano es la capacitación a los empadronadores. En 1980 se requirió de alrededor de millón y medio de ellos para levantar cuestionarios en todas las viviendas del país, en un lapso de un día. Es claro que un volumen tal de personal de campo requiere, además, de un gran número de supervisores y coordinadores de las tareas que permitan controlar el evento.

En la actualidad son muy pocos los países que levantan el censo en un día, sobre todo cuando se trata de países de gran tamaño como el nuestro.

El censo mexicano de 1990 se ajustará mejor a las condiciones del país. El levantamiento se realizará en una semana en vez de hacerlo en un día. Con ello será posible arribar a las zonas de difícil acceso, empadronar zonas rezagadas y, tal como se está programando, retornar a las viviendas en las cuales la información obtenida es incompleta o contiene fallas considerables.

Levantar el censo en una semana permitirá reducir el número de empadronadores, de tal manera que se estará en condiciones de capacitarlos mejor, con técnicas más adecuadas a las necesidades del censo. Así, los empadronadores estarán mejor preparados para evitar la omisión de ocupantes al interior de las viviendas y formular correctamente las preguntas.

La magnitud de la tarea

Se calcula que en 1990 se visitarán alrededor de 18 millones de viviendas; cerca de 600 mil empadronadores efectuarán el censo de alrededor de 86 millones de habitantes, en más de 100 mil localidades, muchas de ellas de difícil acceso. A diferencia del censo pasado, el INEGI cuenta ahora con diez Direcciones Regionales que coordinarán esta gran tarea.

Avanzan los preparativos

Luego de un minucioso análisis de condiciones climáticas, movilidad de la población, calendarios escolares y de festividades cívicas y religiosas, a lo largo de todo el país, se determinó como fecha censal el día 12 de marzo de 1990.

Desde ahora se entrena al personal supervisor y coordinador del evento. Un grupo de capacitadores regionales se prepara cuidadosamente para multiplicar el conocimiento de las instrucciones y el contenido temático del censo. Estos capacitadores regionales organizan sus zonas de capacitación, adecuando los lineamientos elaborados en las oficinas centrales a las condiciones específicas de las distintas zonas censales.

La cooperación de la población y la difusión masiva de los objetivos censales juegan un importante papel para el éxito del evento; para ello, se está entrenando un grupo de comunicadores, cuya misión es sensibilizar a la población y proporcionarle la información necesaria para que responda adecuadamente al censo.

El Censo de 1990 se propone cambios importantes, por lo tanto su planeación ha requerido una serie de ensayos que permitan garantizar la operatividad de las propuestas: cálculo de tiempos, requerimientos de personal, presupuestos, etcétera.

El cuestionario censal verá reducido su contenido. La evaluación del censo pasado señala la necesidad de contar con un

instrumento de recolección sencillo y manejable por el empadronador. Para ello, ha sido necesario realizar un importante número de experimentos censales, mediante la reproducción de las condiciones en que se espera levantar el próximo censo. Así, el pasado mes de septiembre se levantó un censo a escala en cuatro regiones del país. Este censo piloto permitió probar los aspectos organizativos y logísticos, además de constituir un importante dispositivo para una de las más importantes pruebas de contenido, el cual previamente fue discutido con usuarios de los sectores académico, público y privado.

Los resultados de este evento están siendo minuciosamente revisados, de manera tal que al término de 1988 se tendrá listo el paquete censal que comprende cuestionario, manuales e instructivos y una importante parcela de la planeación detallada en el nivel de cada una de las entidades federativas del país.

Los trabajos de actualización cartográfica y el inventario de localidades se han iniciado, en esta ocasión, con la suficiente antelación. Éstos son elementos básicos para garantizar la cobertura y control de las operaciones de campo.

Como se aprecia, la planeación de un censo es una labor compleja. Estamos a escasos 19 meses de poner en marcha uno de los eventos más importantes de participación ciudadana. El día del censo está a la vuelta de la esquina. DemoS

